vinetur

Las ovejas elevan 2°C la temperatura del suelo en un viñedo de Burdeos

Château Clarke usa el pastoreo para frenar las heladas y reducir la dependencia de sistemas más intensivos

martes 23 de junio de 2026



Château Clarke, una propiedad de 54 hectáreas con clasificación Cru Bourgeois en la AOC Listrac-Médoc, ha recurrido este año a un rebaño de ovejas para proteger sus viñedos de las heladas y ha logrado elevar la temperatura del suelo en unos 2°C, según

afirma la bodega. La finca, situada en el Médoc, en Burdeos, utiliza este sistema desde hace cuatro años como apoyo a otras medidas contra el frío.

Las heladas de primavera siguen siendo una amenaza para las viñas de la zona, sobre todo para los brotes jóvenes. Aunque la cercanía del estuario de la Gironda suaviza en parte las temperaturas, las parcelas interiores y las zonas bajas quedan más expuestas a descensos bruscos que pueden arruinar una cosecha completa.

La bodega explica que las ovejas actúan sobre el suelo de dos maneras. Por un lado, al pastar reducen la hierba, lo que limita la sombra y deja más superficie expuesta al sol. Por otro, sus pezuñas compactan el terreno y modifican el microclima inmediato. Esa combinación favorece que el suelo gane temperatura.

Lindsay Lemarchand, responsable del viñedo de Château Clarke, asegura que salvo dos “noches muy malas” registradas en marzo, la finca ha evitado daños importantes esta campaña. “Preservar el suelo de daños extensos y protegerlo para el futuro es muy importante para nosotros; tener ovejas en el viñedo durante el invierno nos ayuda de verdad a aplicar esa filosofía”, señala.

Además del pastoreo, Château Clarke coloca torres de viento y recipientes con velas entre las cepas para reducir el efecto del frío. En Burdeos, las bodegas llevan años usando distintos sistemas contra las heladas, desde aspersión de agua hasta labores mecánicas del suelo e incluso helicópteros en algunos casos.

La experiencia de Château Clarke apunta a una vía que puede interesar al sector del vino por dos motivos: busca reducir el daño por helada mediante una intervención sobre el microclima del viñedo y puede rebajar la dependencia de equipos con mayor consumo energético. En un momento en que muchos productores buscan fórmulas más estables ante episodios meteorológicos menos previsibles, este tipo de prácticas puede ganar peso como complemento a los métodos habituales.

La propiedad fue adquirida por el barón Edmond de Rothschild en 1973 y forma parte de las explotaciones históricas del Médoc.